

Estudio de Tema Sencillo

1 de 8

La Lepra: Límpiase de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

(1) Contexto del Estudio

Durante nuestra quinta semana de Lectura Congregacional debemos iniciar con el libro de Levítico. Vamos a abarcar desde el capítulo 1 hasta el 23, y en este contexto estaremos revisando las instrucciones que Dios le dejó a Israel para lidiar con el problema de la lepra. Veremos brevemente los síntomas que ayudaban a determinar si una persona tenía lepra o no, y también cuándo podía declarársele limpio de su enfermedad.

En vista que acabamos de revisar con gran detalle estos capítulos de Levítico en nuestro estudio durante el año 2010, no vamos a retomar cada punto nuevamente, sino que veremos algunos ejemplos de menciones de la lepra en otras partes de la Biblia, y las aplicaciones personales que nos van a servir hoy en día.

La lepra como la vemos en la Biblia era una enfermedad profunda, que se extendía y que no tenía cura. Así es el pecado: aunque los síntomas aparecen en la superficie el origen está arraigado en lo más profundo, se expande y propaga con el paso del tiempo llegando a abarcar más y más áreas de nuestra vida, y no tiene remedio humanamente hablando.

(2) Lista de Referencias Bíblicas

De la palabra "lepra":

Levítico 13.2, 3, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 20, 25 ⁽²⁾, 27, 30, 42, 43, 47, 49, 51, 52, 59; 14.3, 7, 32, 34, 44, 54, 55, 57.
Deuteronomio 24.8.
2Reyes 5.3, 5, 7, 11, 27; 15.5.
2Crónicas 26.19, 20.
Mateo 8.3.
Marcos 1.42.
Lucas 5.12, 13.

De la palabra "leproso (a)":

Éxodo 4.6.
Levítico 13.44, 45; 14.2, 3; 22.4.
Números 5.2; 12.10 ⁽²⁾.
2Samuel 3.29.
2Reyes 5.1, 27; 7.3, 8; 15.5
2Crónicas 26.21, 23.
Mateo 8.2; 10.8; 11.5; 26.6.
Marcos 1.40; 14.3.
Lucas 4.27; 7.22; 17.12.

Por tema:

Primera mención, una de las señales que Dios dio para confirmar Su mensaje ante los Israelitas: Éxodo 4.6.
Clasificación de la lepra: Levítico 13.
Limpieza de la lepra: Levítico 14.
Repaso de las instrucciones por las cosas que contaminan: Números 5.2.
María se llena de lepra por murmurar contra Moisés: Números 12.1-16.
Instrucciones para la generación que entraría en la tierra prometida: Deuteronomio 24.8.
Oración de David contra Joab por haber dado muerte a Abner: 2Samuel 3.26-30.
Historia de Eliseo y Naamán: 2Reyes 5.
Castigo de Dios sobre Uzías por haberse enaltecido: 2Crónicas 26.16-23.
Jesús sana un leproso: Mateo 8.1-4; Marcos 1.40-45.
Jesús envía a los doce con autoridad: Mateo 10.5-8.
Jesús hace referencia a Naamán en la sinagoga de Nazareth: Lucas 4.27.
Palabras de confirmación para Juan el bautista: Mateo 11.4-6; Lucas 7.22.
Jesús es ungido en la casa de Simón en leproso, en Betania: Mateo 26.6-7; Marcos 14.3.
Jesús sana a 10 leprosos: Lucas 17.11-19.

Estudio de Tema Sencillo

La Lepra: Límpiase de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

2 de 8

(3) Preguntas Para Hacer

- A. ¿Cómo identificar la lepra?
- B. ¿Cómo se podía curar la lepra?
- C. ¿Qué había que hacer luego de curarse de lepra?

(4) Respuestas a las Preguntas

A. ¿Cómo identificar la lepra?

Referencia Bíblica: **Levítico 13.1-17.**

Levítico es un libro que trata acerca de la santidad. En los primeros 10 capítulos Dios establece el fundamento, a través del sistema de sacrificios y el sacerdocio de Aarón y sus hijos para que el pueblo pudiera acercarse y tener comunión con Él. En el resto del libro vemos cómo es este andar en santidad, y parte de eso involucra las leyes tocantes a la pureza.

En este contexto encontramos instrucciones que describen la condición de la lepra, para que el pueblo siguiera pautas bien definidas en contra de la propagación de este mal. Charles C. Ryrie nos comenta lo siguiente sobre la lepra: "se refiere a una condición escamosa de la piel u objetos o a una enfermedad que algunas veces era seria. Aunque la palabra incluye la lepra moderna (la enfermedad de Hansen), tratándose de seres humanos también se refería a muchas otras clases de erupciones de la piel".

Primera parte – Levítico 13.1-8.

Examinando la enfermedad: ¿Cómo saber si una llaga es de lepra?

v.1-3. La lepra es algo profundo.

- El primer paso para determinar si alguien padecía lepra era fijarse en ciertos síntomas externos.
 - Hinchazón, erupción, mancha blanca o llaga en la piel.
- Debía ser llevado a los sacerdotes para examinarlo.
- El sacerdote revisaría un síntoma determinante: la profundidad.
 - Si el pelo se viera afectado.
 - Si la llaga estuviera más profunda que la piel.
 - En tal caso, se le declarará inmundo.

v.4-8. La lepra se extiende.

- Si tuviera alguna duda, le encerrará por siete días para esperar la evolución de la mancha.
 - Si la piel se oscureciera, el hombre sería limpio y podría irse.
 - Siempre debía tener cuidado por si la llaga regresaba.
 - Si la mancha se extendiere, entonces será declarado inmundo.

Así es el pecado:

- El pecado es algo que se manifiesta en lo exterior de la sociedad.
 - Guerras, hambres, injusticias...
 - La avaricia, la venta de drogas, el tráfico de personas...
 - La desigualdad, el racismo, la discriminación, la contaminación...
 - Todos estos son síntomas externos del pecado.
- El pecado es algo que se manifiesta en lo exterior del hombre.
 - Su forma de vestir, de hablar, de comportarse...
 - Sus amistades, su familia, su trabajo, sus vicios...
 - La forma en que usa el tiempo, en que invierte sus recursos...
 - El estilo de vida de los hombres es simplemente un reflejo de lo que hay dentro.

Estudio de Tema Sencillo

La Lepra: Límpiase de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

3 de 8

- La raíz del problema es algo que se encuentra en lo profundo del ser humano.

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”. Génesis 6.5.

“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias”. Mateo 15.19.
- Hemos heredado la naturaleza de pecado desde nuestros primeros padres y también hemos decidido personalmente involucrarnos en el pecado. La consecuencia final de esta plaga es muerte.

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”. Romanos 5.12.

Segunda parte – Levítico 13.9-17.

Examinando al enfermo: ¿Cómo saber si alguien es inmundo o limpio?

v.9-11. El leproso inmundo.

- El deber del sacerdote era declarar inmundo al que mostrara llaga de lepra, profunda y extendida.
- No hay acepción¹ de personas:
 - Basta tener el síntoma para ser declarado inmundo, sin importar quién sea.
 - En 2Crónicas 26.16-21 vemos el caso del rey Uzías, quien por su orgullo fue herido por Jehová con lepra.
 - Sin importar que era el rey, según la ley debía ser declarado inmundo
 - Tuvo que ir a habitar en una casa apartada y fue excluido de su función como rey.
- Cuando la llaga de lepra descubre la carne viva no había duda alguna, inmediatamente era declarado inmundo.

v.12-17. El leproso limpio.

- Había un caso particular en que el leproso era declarado limpio.
 - Únicamente cuando la lepra cundía por toda la piel, cubriendo al llagado de la cabeza a los pies por completo.
 - La lepra se volvía blanca, en vez de carne viva, y el sacerdote lo declaraba limpio.
- Sin embargo aún luego de ser declarado limpio, debía tener cuidado por si la llaga regresaba.
 - Si la mancha volvía, nuevamente tenía que presentarse al sacerdote para ser examinado.

Así es el pecador:

- El pecador deberá presentarse un día de estos delante del Creador para ser examinado.
- Si se le encuentra esta llaga de carne viva, será declarado inmundo, sin acepción de personas.

“He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá”. Ezequiel 18.4.
- Sin embargo Dios no quiere la muerte del impío, ni que perezca, sino que proceda al arrepentimiento.

“¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?” Ezequiel 18.23.

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. 2Pedro 3.9.
- El Señor Jesucristo vivió como un sacrificio perfecto y murió en la cruz para ofrecerse como sustituto por el pecador, y así obtener eterna redención.

1 Acepción: Acción de favorecer o inclinarse a unas personas más que a otras por algún motivo o afecto particular, sin atender al mérito o a la razón.

Estudio de Tema Sencillo

La Lepra: Límpiase de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

4 de 8

“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”. Hebreos 9.11-12.

- Sin embargo primero la lepra tiene que cundir por toda la piel, de la cabeza a los pies.
 - El pecador debe reconocer su culpa, por eso es que usamos la Ley (los 10 mandamientos) cuando evangelizamos.
 - El pecado tiene que abundar, para que sobreabunde la gracia.

“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”. Romanos 5.20.

- Sin arrepentimiento no puede haber salvación, porque Dios resiste al soberbio.
- Lo que era una llaga de carne viva se vuelve blanco y entonces el hombre queda limpio.
 - El pecador tiene que ver claramente que es culpable, y que no hay cura humana para la lepra del pecado.
 - La sangre de Cristo limpia de todo pecado.

“Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” 1Juan 1.7b.

B. ¿Cómo se podía curar la lepra?

En tiempos bíblicos no existía una cura médica contra la lepra. Sólo por intervención de Dios alguien podía curarse de esta enfermedad.

Referencia Bíblica: **2Reyes 5.9-14; Mateo 8.1-3; Lucas 17.11-14.**

Primera referencia – 2Reyes 5.9-14.
No menosprecie la instrucción de Dios.

v.9. Contexto.

- Naamán era un general del ejército del rey de Siria, valeroso en extremo, pero leproso (ver v1).
- Por recomendación de una de sus siervas, israelita, vino a buscar a Eliseo para que le sanara.

v.10. La cura milagrosa.

- Las instrucciones de Dios por medio de Eliseo fueron simples: lavarse 7 veces en el río Jordán.
- Este fue un duro golpe al orgullo de este hombre:
 - No salió a recibirle.
 - No le revisó su enfermedad.
 - No le ungió con ningún medicamento o aceite.
 - No hizo oración por él...

v.11-12. El problema de la religión.

- Naamán en su ira hace lo que la mayoría: en lugar de seguir las instrucciones de Dios busca su propia religión.
 - Él esperaba que las cosas fueran de cierta manera, pero como no fue así se enojó.
 - Alegó conocer mejores recursos (en este caso los ríos de Damasco) que los ofrecidos por Dios.

v.13. Obediencia, un buen consejo.

- Los criados tuvieron fe.
- Ellos dieron en el punto: obediencia es obediencia, sin importar las condiciones.

Estudio de Tema Sencillo

La Lepra: Límpiense de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

5 de 8

v.14. La sanidad viene de Dios.

- No fueron las aguas del río Jordán que sanó a Naamán, sino el poder de Dios.
- Dios actuó en base a la obediencia de este hombre, conforme a las palabras dadas a Su profeta Eliseo.

Así es la salvación:

- La multa por haber pecado es la muerte, pero Dios quiere darnos salvación.
- Esta salvación no se consigue por medios humanos, sino que es intervención del poder de Dios en nuestra vida.
- Dios pone las condiciones, y la responsabilidad del hombre en cada tiempo es obedecerlas.
 - En nuestros días, Dios quiere que el pecador reconozca su condición, y le pida perdón.
 - Por los méritos de Cristo, Dios puede llevarnos al cielo, pero debemos llegar a Él según Sus términos.

"Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y creen en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero". Juan 6.40.

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan". Hechos 17.30.

- Muchos se oponen a recibir este mensaje de salvación.
 - Se han convencido en sus razonamientos que no es posible llegar al cielo sin obras.
 - Según la religión que hayan elegido, piensan que deben realizar rituales, ejercicios de meditación, buenas acciones, rezos, peregrinaciones, incluso guerras y sacrificios corporales, para poder ganar el favor de Dios (o bien alcanzar un nivel de espiritualidad superior en caso que tengan una idea difusa de Dios).
 - Para ellos la cruz es un tropiezo o es locura.

"Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura". 1Corintios 1.23.

- Ellos dicen creer en Jesús como un gran maestro, pero niegan que la cruz pueda salvarlos.

"Que tendrán apariencia de piedad [los hombres amadores de sí mismos], pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita " 2Timoteo 3.5.

"Y todo espíritu que no confieza que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo". 1Juan 4.3.

- Están cometiendo el mismo error que Naamán, quien por un momento menospreció la palabra que le daba el profeta de Dios.
 - Así de la misma manera menosprecian la Palabra de Dios y el mensaje que contiene.
 - Menospreciar la Biblia es menospreciar a Dios y Su benevolencia.

"¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?". Romanos 2.4.

- Para lavar su lepra, Naamán sólo tenía que ser obediente.
 - Si hoy usted está llagado con la lepra del pecado, y le pidieran hacer grandes sacrificios con tal de ser limpio, ¿No los haría?
 - Entonces, ¿Porqué duda en darle la espalda al pecado y poner su fe en el Señor Jesucristo, quien ya hizo una obra perfecta y hoy le llama al arrepentimiento?
 - Entienda que arrepentirse no es una obra, sino una actitud de corazón, y reconocerse inútil como uno es.
 - ¡Deje que la lepra del pecado cunda! ¡Revele su verdadera naturaleza muerta! ¡Corra a las aguas de vida, que le pueden declarar limpio hoy!

Estudio de Tema Sencillo

6 de 8

La Lepra: Límpiase de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

- No sólo en el mundo vemos esta actitud de menosprecio por la cruz.
- El cristianismo hoy en día está plagado de rechazo por el mensaje de la gracia.
 - Hablando de la Biblia como el mensaje de Dios.
 - Los hombre han puesto la Biblia bajo su microscopio para criticarla y juzgarla.
 - Esto es vanidad, pues el la Palabra de Dios la que debe juzgar todo asunto.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. Hebreos 4.12.

“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero”. Juan 12.48.

- Hablando de la obediencia a la Palabra de Dios.
 - Nadie quiere “meterse al Jordán”.
 - Todos quieren experimentar sus propios métodos.
 - Todos quieren “buscar sus propios ríos”.
 - Todos desean ver a un “profeta de Dios” haciendo gala de su poder sanador.
 - Pero Dios en Su Biblia nos da instrucciones bien claras y nuestra tarea consiste en aprenderlas y practicarlas.

“¿Con qué limpiaré el joven su camino?
Con guardar tu palabra.
Con todo mi corazón te he buscado;
No me dejes desviarme de tus mandamientos.
En mi corazón he guardado tus dichos,
Para no pecar contra ti”. Salmo 119.9-11.

- Hablando de la gracia salvadora.
 - Como en las iglesia de Galacia, los hermanos se habían desviado en pos de un evangelio de obras, así también muchos hoy día.
 - El “legalismo” se ha metido en nuestro entorno para engañar a la gente y hacerles creer que deben hacer obras para adquirir una “segunda bendición” de parte de Dios.
 - Debemos desarraigarnos de este modo de pensamiento, en el cual nos dedicamos al servicio del Señor esperando así complacerle o adquirir de Él un don especial, un favor o una recompensa.
 - No crea que con sus buenas obras puede ganar algo de Dios, iporque ya lo tenemos todo!

“No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”. Gálatas 2.21

*Segunda referencia – Mateo 8.1-3; Lucas 17.11-14.
La sanidad es Jesucristo.*

“Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero, sé limpio. Y al instante su lepra desapareció”. Mateo 8.1-3.

“Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados”. Lucas 17.11-14.

- Jesús tenía poder sobre la lepra.
- En lugar de quedar inmundo por tocar al leproso, Jesús lo purificaba.
- No hubo necesidad de medicina, ni de ninguna acción por parte de los enfermos.
- Simplemente la palabra de Jesús fue hecha salud en ellos.

Estudio de Tema Sencillo

La Lepra: Límpiase de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

7 de 8

Así es la salvación:

- Jesús tiene poder sobre la lepra del pecado.
- Él purifica al hombre inmundo.
- No hay necesidad de más sacrificios, pues Él ya fue nuestro sacrificio.
- Por Su sangre, y conforme a Su palabra, somos sanados del pecado y de la muerte.

“Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. Mateo 26.27-28.

C. ¿Qué había que hacer luego de curarse de lepra?

Referencia Bíblica: **Mateo 8.4; Levítico 14.1-32; Lucas 17.15-19.**

Primera referencia – Mateo 8.4; Levítico 14.1-32.
Ande en santidad, para testimonio.

“Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino vé, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos”. Mateo 8.4.

- En Levítico 14 se explican las leyes judías para el que se limpiaba de la lepra.
 - Hoy no vamos a ver todos los detalles de este pasaje.
 - Lo que nos interesa en estos momentos es ver la importancia que Jesús le dio a ser obediente a la ley.
- Jesús le ordena al hombre de Mateo 8, que vaya y cumpla con lo establecido por la ley de Moisés.
- Esta era la manera de dar testimonio: conforme a lo escrito en la ley.
- Así debe ser nuestro testimonio.
 - Luego de limpiarnos, debemos andar conforme a la Palabra de Dios.
 - No debemos dar testimonio según nuestras propias iniciativas o razonamientos.
 - Al hacerlo “a nuestro modo”, vamos a estorbar lo que Dios puede hacer en nuestra vida.
 - Mejor busquemos en la Biblia la forma de vivir en santidad, confirme a la voluntad de Dios, y así dar testimonio a los que no tienen a Cristo.

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados”. Efesios 4.1

Segunda referencia – Lucas 17.15-19.
Sea agradecido.

“Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado”. Lucas 17.15-19.

- No sólo hemos recibido la salvación por gracia, sino también todo lo demás: el Espíritu Santo y Su sello, toda bendición espiritual, dones, una vocación por la cual vivir y una familia espiritual, entre tantas y tantas cosas que Él nos provee todos los días por amor a nosotros.
- ¡Ya tenemos tanto que nuestras obras son el fruto natural de una vida agradecida, consagrada!
 - ¿Cómo es posible, que de los 10 que fueron sanados sólo 1 regresó para ser agradecido?
 - Un último llamado de atención, para los que ya fueron sanados de sus pecados.
 - ¿Es usted del grupo de los 9, que ya sin la lepra se fue para seguir su vida como si nada?
 - ¿O luego de verse limpio regresó a postrarse delante del Señor para agradecerle?
 - ¿Está su vida postrada delante del Señor Jesús hoy? ¿Está dispuesto a seguirle?

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”. Romanos 12.1.

Estudio de Tema Sencillo

8 de 8

La Lepra: Límpiase de la lepra del pecado

La lepra es un cuadro muy ilustrativo del pecado en el hombre.

(5) Conclusión

La lepra nos sirve en la Biblia para entender cómo es el pecado: es algo profundo, y es algo que se extiende. No puede ser limpiado por medios humanos, sino que debe haber una intervención divina en la sanidad. Dios espera que reconozcamos nuestro pecado hasta que cunda en toda nuestra vida y que nos presentemos delante de Él sabiendo lo que somos para que Él nos declare limpios por la sangre de Su Hijo, que se derramó en expiación por nuestras culpas. Luego espera que como nuevas criaturas, lavados de la lepra del pecado, andemos en santidad para testimonio a los demás y que nos presentemos agradecidos a los pies de Jesús, para dar gloria a Dios con nuestra nueva vida.

(6) Aplicación Personal

Como siempre, si usted no tiene a Cristo, sepa que el pecado es una lepra que le va a matar. No puede curarse solo. Puede ser que el entretenimiento de este mundo sea como un calmante que le apaga el dolor momentáneamente, pero la lepra del pecado no se va a ir, y si muere así irá al castigo eterno que es el infierno. No sea orgulloso como Naamán. Reciba con humildad la palabra que le ha sido enviada por Dios: Cristo murió por los pecados, y hoy quiere salvarle. Arrepiéntase y pídale perdón hoy.

Si usted ya es cristiano, como en mi caso, hay que recordar que el problema de la lepra en el hombre es serio. El pecado está carcomiendo al mundo y millones mueren hoy a una eternidad sin Cristo, expulsados del campamento de Dios por estar contaminados. Usted y yo hemos sido sanados sin merecerlo, sólo por la misericordia de Dios, porque Jesús nos dijo "Quiero, sé limpio". ¿Para qué volverse hoy a la corrupción del pecado siendo libres para hacer la voluntad de Dios? ¿Porqué no venir delante de Jesús agradecidos para ser utilizados por Él en Su plan? Lo único que Él pide de nosotros es que andemos en santidad, siendo Sus embajadores en medio de este mundo; luz para los que están en oscuridad.

Límpiase de la lepra del pecado. Sea santo para que pueda andar en comunión con un Dios Santo.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -
[29 - Ene - 2011]